

de la Corporación por el fallecimiento de doña Angelita Capdevielle, investigadora de nuestro folklore. Se recuerda, felicitar al diario «Arriba» por los porcentajes publicados en este periódico sobre la provincia. Felicitación extensiva a Radio Nacional de España por su emi-

sión del día 24 de mayo dedicada a Cáceres y a los directores de la prensa local y regional.

La sesión terminó con ruegos y preguntas, formuladas varias relativas al aprovechamiento conjunto de la cuenca del Tajo, por motivo del trasvase.

J. A. OLIVER MARCOS

PREMIO ADONAI'S DE POESIA

Será otorgado un premio de 5.000 pesetas y dos accesits de 1.000 pesetas cada uno a los tres libros inéditos que sean merecedores de ello a juicio del Jurado.

Cada poeta sólo podrá presentar un original, que ha de ser inédito. La extensión de éste deberá ser aproximadamente la que corresponde a los volúmenes de la colección «Adonais», que suelen tener, como máximo, 100 páginas en octavo (de 700 á 1.000 versos aproximadamente).

Los originales se presentarán por duplicado, escritos a máquina en tamaño holandesa o folio, haciendo constar en ellos el nombre y domicilio del autor y acompañados de una breve nota biobibliográfica.

Deben ser enviados *antes del 15 de octubre de cada año*, a nombre del Director de la colección «Adonais». Ediciones Rialp, S. A. Preciados, n.º 44—Madrid—13, indicando en el sobre «Para el premio Adonais de poesía». El uso de sendónimo excluye automáticamente del concurso.

Pueden pedirse bases completas en la dirección indicada.

CONCURSO DE CUENTOS

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, como prolongación de las actividades de su Obra Cultural, convoca un

CONCURSO DE CUENTOS

al cual podrán concurrir todos los escritores españoles e hispanoamericanos. 5 premios, por un total de 60.000 pesetas. Fecha tope 20 agosto. Pidanse las bases a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Santa Nonia 4. —LEON.

RECENSIONES

ALCANTARA gustosamente se ocupará, con la extensión que las circunstancias permitan, de los libros que con este fin le sean enviados.

ESTE DOLOR TAN VIVO, por José Cabrera Vélez Colección Rocamador, número 71. Paencia. 1971.

«Alma con cielo y tierra por delante que haya mucho dolor no es maravilla», acerté yo a escribir cierta vez, seguramente con poca inspiración pero con mucha verdad.

Tierra y cielo, mucho Cielo, vive este sacerdote de voz clara, que tiene herida de hondo dolor —ese dolor tan vivo— su soledad de hombre ofrecido a Dios. Y este dolor le hace poeta.

Se abre el libro con dos citas bien significativas, sobre todo, una de Antonio Murciano, poeta al que admiramos mucho:

«Ser hombre es serlo a secas,
llanamente, saberse pena en pie.»

Y es muy cierto que no hay hombre sin dolor; no porque el dolor sea inevitable al hombre sino porque le es necesario. Y el poeta que lo es de verdad lo adivina así y lo acepta y hasta se abraza a él y se crucifica en él para lograrse hombre del todo.

Pero, de los muchos dolores humanos, hay uno por vía del cual el hombre puede llegar a la felicidad, a la verdadera felicidad, a la felicidad que no cesa. Es un camino largo y difícil, ciertamente, que hoy suele eludirse tanto como se puede: es el dolor-placer de renunciar por amor.

El que es padre auténtico sabe mucho de esto. Pero el que es auténticamente sacerdote lo sabe y sufre y goza en plenitud.

Este gran poeta y buen sacerdote siente

como un hombre pero también como un apóstol. No tener un hijo de su carne, así aparentemente estéril, debe ser mucho dolor:

Es duro ver los niños, y en sus caras —sonrosadas de sol y de cariño— ver el reclamo conocido de otras, sin que pueda jamás ver mis facciones... Son los hijos, Señor. hijos del alma ¡que nunca serán míos...!

Y he llorado inútilmente, solo, cabizbajo, mientras daban las doce sobre el pueblo.

No es el dolor de la carne penando castidad, ese dolor que hoy parece lacerar a tantos con insufrible violencia y que se acalla con unos instantes de sucio amor humano. Es algo mucho más limpio y noble y por lo que, en nuestros días, no se suele penar demasiado. Díganlo si no esas leyes que autorizan la «píldora» y el aborto en los países supercivilizados.

Es natural que el poeta se queje. Como es cuasi sobrenatural su propio consuelo. transido de inefable felicidad en la aceptación de la renuncia:

Pero miré tu Cruz, —¡aun sigo hombre!—
Y vi la soledad de Tu Sagrario.
Señor, ya no estoy sólo.

He comprendido:
¡me necesitas para amar al mundo!

Este poema, el primero del libro, vale por sí mismo toda una obra poética, toda una vida hecha poesía.

Luego, es como si el autor fuera dejando en las páginas de un diario, en todas

las cuales hay siempre un trémolo lírico, la impresión de sus horas, de su quehacer pastoral, de sus soledades.... y, constantemente, del hijo imponible:

¿Por qué no dejas ya, semilla mía,
tu savia de existir en el olvido?
¡Entre tu voz de niño y mi ternura
un abismo de entrega se interpone!

Siempre se dijo que la renuncia es tanto más meritoria cuanto más cuesta renunciar. Ningún mérito tiene rechazar un plato suculento cuando están saciadas nuestras hambres. Decía el Catecismo —¡pobre Catecismo!—, de la Muerte de Cruz, de Cristo: «Porque, siendo más dolorosa y penosa, era más meritoria y gloriosa».

¿Pero quien se acuerda hoy de esas enseñanzas que ahora pasan por parruchas y memeces, útiles sólo para cazar incautos?

Por eso puede hacer tanto bien un poeta como éste, un sacerdote como éste, que tiene conciencia de su renuncia y al que el dolor de su entrega le llena las manos y el alma de las rosas rojas del sacrificio del amor por el Amor:

Que es empresa de amor la que yo tengo:
Redimidos —mis hijos—
Tus hijos, Dios, — mis hijos ¡procreados!—
con la sangre del Verbo entre mis dedos.

Todo el libro es hermoso, todo está lleno de amor y de ternura, de aceptación y de felicidad —esa felicidad difícil pero que, cuando se alcanza, aquí abajo, es una premonición luminosa de lo que puede ser la de allá arriba— Y, claro está, de poesía, de mucha y grande poesía.

JOSE CANAL

GABRIEL Y GALÁN, MAESTRO NACIONAL, por Pedro Chico y Rello. Editorial Lemos. Madrid, 1971.

La vida y la obra de Gabriel y Galán han salido del arca de los recuerdos con motivo de la conmemoración del centenario de su nacimiento.

Se celebraron actos importantes y emotivos en Salamanca, en Frades de la Sierra, Guijo de Granadilla, Plasencia y Cáceres; certámenes literarios, conferencias sobre su poética y se han editado libros interesantes, críticos y biográficos, entre los que importa destacar la Biografía pu-

blicada con la firma de nuestro prolífico y erudito paisano, Valeriano Gutiérrez Macías.

Nota curiosa y digna de referir es que la doctora norteamericana Bessie W. Stadt tuvo la gentileza de traer personalmente, y para la Biblioteca de la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres, un ejemplar de la Memoria de su doctorado, que tiene como tema de investigación a nuestro poeta y su poesía.

Pues bien, con la misma ocasión y motivo ha sido publicado el libro que vamos a comentar y que, con igual temática, ofrece singulares variantes bien merecedoras de ser conocidas.

Ya el subtítulo del libro nos indica el punto de vista desde el que el autor mira, contempla, porque visión casi contemplativa es, la vida y hechos del Poeta.

Todos, por supuesto, los que han escrito sobre Gabriel y Galán han dicho que fue Maestro de Escuela pero ninguno, que sepamos, se ha parado a considerar que acaso sea esa de ser Maestro la condición genuina que mejor lo distingue y caracteriza.

Pedro Chico y Rello lo intuye con inspirada claridad. Por eso escribe en la primera página de su libro:

«No todos los buenos poetas son Maestros.
[tros.
Todos los buenos Maestros, son poetas.]
[tas.]»

Luego, con mucha humildad, cede la pluma a otros amigos y compañeros, que lo fueron del Maestro, y al poeta mismo, tomando de su interesantísimo y no demasiado conocido epistolario, todo lo que Gabriel y Galán escribe y conviene al propósito del autor.

Pero la mano cariñosa, que el autor esconde, va espigando tan bien, con tanto amor, acierto y generosidad en las gaviillas que el vivo resplandor del grano candéal de su limpia cosecha la ilumina y acredita de buen saber hacer.

Tiene el libro una estructura muy particular, que le da la apariencia de un texto bíblico, pues está dividido en 136 microcapítulos —así los llama el autor— muchos de los cuales constituyen un auténtico salmo. Vea el lector por sí mismo:

«Tú vives en el mundo del bullicio; y yo en el del sosiego.

Tú bailas a orillas de un inmenso océano; yo canto en las márgenes de un escondido arroyo.

Las impresiones que recibes, son vio-

lentas; las mías son dulces, tranquilas, suaves.

Tú te acompañas, en tus diversiones, de muchos seres; yo, de muy pocos, en mis soledades.

Tú gozas dichas, ya gozadas; yo, de las que no gocé nunca como hoy.

«Tú, en tu dicha, ríes; yo, en mi soledad, sonrío.

Tú, un pensador que ama; yo, un poeta que sueña.

..... »

Habíamos leído mucho sobre Gabriel y Galán y, sin embargo, este libro ha sido una sorpresa muy grata para nosotros.

Sólo, al final, el autor escribe un capítulo que titula: «Mi ofrenda a tan glorioso Maestro de Escuela». En este escrito sugiere con amargura y entusiasmo la construcción del mausoleo que el poeta merece.

El libro, que se abre con un prólogo de Eduardo Blanco Rodríguez, se cierra con un inspirado poema que Gregoria Collado compuso en recuerdo y homenaje al poeta y que fue leído por su ilustrada aurora ante la tumba del mismo en la fecha del centenario.

De verdad que nos ha encantado esta lectura, que recomendamos a Maestros y no maestros como un breviario en el que cada día podrán encontrar un consejo, un ejemplo, la luz consoladora con que nos iluminan siempre los poetas que lo son de verdad.

JOSE CANAL

EL MAR, de Daniel Pineda Novo.

Daniel Pineda es un joven sevillano, nacido en Coria del Río, cronista oficial de la villa, académico de la de Buenas Letras de Sevilla y de la de Córdoba y de la de Ecija... Poeta de recia andadura, se ha volcado arduosamente en el cultivo de la poesía, de la que ha hecho, amén de sus actividades investigadoras, caballo de batalla. De él ha dicho el periodista hispanoamericano R. Núñez, que «es un poeta sencillo, original, apasionado e íntimo».

El «mar», su penúltimo libro, prologado por el Conde de Colomby y dedicado a la Marquesa de San Joaquín es un delicioso poema:

«surgiste en una mañana
en el jardín de Sevilla

por mujer y sevillana
eres gentil maravilla.»

está ilustrado por el gran artista y médico Antonio Adelardo. El mar, tema inagotable, es abordado por Daniel, espíritu inquieto, que dice el erudito Conde de Colomby, en una sucesión de poemas de magnífica factura y en los que busca y consigue la perfección del verso. En el pórtico del libro el poeta dice: «¡el mar!, ¡el mar!, palabra que me subyuga, que atrae». Pineda habla de la inmensidad, de los peces ¡qué maravillosos versos!:

«y escapan alborotados
leves, brillantes, dorados»

de las olas, la barca, la bruma, las gaviotas, tema imprescindible:

«se elevan hasta los cielos
y saludan a los barcos»,

barcarola, mediodía en el mar, el pescador

«alas te pone el amor
en la hora vespertina»,

puesta de sol, ninfas danzantes, nacimiento de Venus, adiós al mar; el poeta se despide con estos sentidos versos:

«recordaré cada día
que me diste noble aliento
vigor, salud, sentimiento
y la paz que te pedía.»

Termina el libro con la Evocación final, donde Pineda alcanza la plenitud y desmenuza sus sentimientos:

«yo quiero estar sólo, sentir lo infinito
y ver los abismos profundos del mar...
yo quiero en los mares buscar lo perdido,
mi amor, mi alegría, mis ansias, mi fe...»

DEL DESEO A LA NADA, de Daniel Pineda Novo.

El inolvidable Joaquín Romero Murube, gloria de las letras sevillanas que se nos marchó en la plenitud de su quehacer fecundo. llamó a Daniel Pineda Novo «el poeta de los versos de amor». Si bien a lo largo de la ya dilatada obra del poeta hay rasgos que hablan de lo acertado de la definición, el último libro de Daniel viene a ratificarlo. «Del Deseo a la Nada» muestra un poeta íntimo, sincero y realista. Y con la sencillez de la que hace gala siempre. Libro que se aparta un tanto de la línea mostrada hasta ahora y que nos presenta la hondura de un poeta que al-

canza en él un grado muy elevado de calidad. Nosotros conocemos la obra íntegra de Pineda, la fuerza arrolladora de su personalidad, su vehemencia, su constancia... Y no podemos menos que decir que todos esos rasgos se manifiestan en este magnífico libro, al que calificaríamos «libro de las vivencias amorosas de un poeta que, en plena juventud, alcanza una increíble madurez». Son poemas hondos, de gran fuerza expresiva, sentidos, realistas. crudos a veces —porque el amor, dígame lo que se diga, es crudo— y, como muy bien dice el catedrático sevillano González Muñoz, originales. Son 17 poemas en torno al amor, el tema poético por excelencia. Daniel describe su vida amorosa en versos largos y hondos. Y habla de la noche:

«esas noches de ojeras
que denotan
unos cuerpos deshechos de cansancio.»

Y de las trabas del amor:

«y tú también soñabas
pero las circunstancias lo impidieron.»

Qué delicioso poema nerudiano, que Daniel hace suyo:

«me gustas cuando callas
porque estás como ausente de este mundo
parece que tus labios
estuviesen sellados por un beso.»

Luego, el resentimiento:

«y serás de otro
como antes fuiste mía.»

La descripción de la amada, que alcanza cotas de perfección:

«hoy he visto tu cuerpo y sus valores
desnudo de belleza deslumbrante
tus senos, tus caderas y el diamante
que guardas, tan celosa en tus honores.»

La plenitud del fuego amoroso:

«ayer gocé de ti y entre mis brazos
te tuve en esa noche de verdades.»

Y el amor como libertad del hombre

«que no está preso entre los hombres
que vive para amar a su albedrío
¡yo proclamo el amor que mueve al mundo
¡esta es la libertad por la que muero!»

Y termina el poeta hablando de cómo el amor se fue

«tras largos años de un amor intenso»

Y tras ello:

«pero su cuerpo gris
estaba tan vacío como el viento
la yedra del oído lo ha cubierto
y así pasó este amor. como la nada...»

Esperamos que Daniel Pineda siga cultivando la poesía, labrando el camino emprendido, que, si áspero a veces, difícil, lleno de cuestas empinadas, sirve para lograr la cima de lo soñado.

LUIS CARLOS GUTIERREZ GOMEZ



NUESTRA SEÑORA DE LA FUENTE SANTA, por Teodoro Fernández. Editorial Extremadura. Cáceres 1972

No es aventurado ni mucho menos afirmar que Serradilla es una población de buenas cabezas. A la pléyade de las que sobresalen en su historia hay que unir los nuevos valores entre los que destaca en estos momentos, el presbítero e investigador don Teodoro Fernández y Sánchez, que lleva ya varios años al frente de la parroquia de San Pablo Apóstol de la localidad de Zorita.

Teodoro Fernández es una firma que a diario se registra en la prensa extremeña —colabora también en las columnas de ALCÁNTARA— y todos los temas los toca con su gran sensibilidad y sus profundos conocimientos.

Ahora nos ha ofrecido su última publicación, «Historia de la imagen de Nuestra Señora de la Fuente Santa, excelsa patrona de Zorita», con lo que el erudito serradillano presta un buen servicio a la investigación extremeña en la que ocupa puesto notorio.

El libro lo hemos leído con singular alborozo, lo que decimos a fuer de sinceros. Si todos los pueblos contasen con un trabajo de tal categoría, serían bien conocidos todos sus valores y, principalmente, los de tipo espiritual.

Nos encontramos ante un libro que no solo interesa a los devotos de la Madre común de los zoriteños y a los que tienen la nostalgia de su excelsa Madre, sino a cuantos se interesan por nuestra tierra.

El autor dedica su obra «A ella, y a todas las madres, por el amor incomprendido que repartes sin exigir recompensas».

La sola enumeración de los capítulos de este libro claramente refleja cuanto aborda el publicista: «Fe, historia y leyenda», «La ermita, la fuente y el álamo», «Los retablos de la ermita», «Inventario viejo», «El voto de Zorita», «Candela y

candeleros», «Calendario festivo en la ermita», «La Velada», «Pleito sobre la propiedad de la ermita», «Posesiones de la Virgen», «Visitadores», «Una torre humana», «Camariño y Capilla mayor», «Los mayordomos», «Piadosos donantes», «Las rogativas», «Noticias menudas», «Comunicación de bienes», «Virgen y Mártir», «Luces y sombras», «Crisis de mayordomos», «La tormenta y la calma», «Himno propio» y «Sembradores de fe y devoción».

Han escrito con verdadero fervor el prólogo del volumen los hermanos don Zenón y don Manuel González Gil, Registrador de la Propiedad e Ingeniero Industrial respectivamente, hijos esclarecidos de Zorita y muy devotos de su Patrona.

El libro, profusamente ilustrado ha sido editado en los talleres de la editorial «Extremadura».

La valía como investigador de Teodoro Fernández, su buen estilo y agilidad, su documentación y amenidad, su interés por cuanto compete a su sagrado ministerio se manifiestan ostensiblemente en esta publicación por la que le felicitamos a fuer de sinceros.

Recogiendo la alusión que nos hace en el Capítulo «Una torre humana», prometemos al autor ocuparnos del antaño y original desfile procesional de Zorita, que bien merece la mayor divulgación.

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS



DIRSOS... ¡TENGO MADRE! (Cosas de un recluta), por Leocadio Galán, Edmp.

Este corto folletito, pertenece a la colección «Lux in tenebris», que dirige y administra la persona a quien hemos citado como autor, y a quien Extremadura y España deben mucho en todos los terrenos, pues es el fundador e impulsor de la famosa Casa de Misericordia de Alcuéscar, dirigiendo además una publicación periódica bajo el título de «Luz de Redención». El argumento de este folleto es un breve cuento, quizá solo una anécdota, pero que contine una sustanciosa lección moral, protagonizada por un joven brote de esta limpia y dura cepa extremeña, que dio frutos de reciedumbre y de heroísmo, y continúa dán-

dolos aunque muchas veces los hombres actuales no se enteren.

Escrito con prosa galana y recia, el cuentecillo tiene todo el aroma de los campos extremeños y es un relámpago de la intensa luz apostólica en que se mueve su autor.

C. C. S.

PASION DE CRISTO SEGUN CACERES, por Nicolás Sánchez Prieto Cáceres, 1972.

Obvio es juzgar a Nicolás Sánchez Prieto, como uno de los mejores poetas con que actualmente cuenta el parnaso regional, entre otras razones porque lo demuestran los ya numerosos galardones que ha obtenido en diferentes justas literarias. Nosotros diríamos, además, que en prosa, es también uno de nuestros mejores estilistas. Su inspiración galana y fácil fluye con inagotable naturalidad para regalo del lector, y eso cualquiera que sea el menester en que su pluma incida, La obra de este ilustre paisano es poética en todo momento, tanto en sus artículos profanos como en sus trabajos religiosos, igual cuando prepara piezas oratorias que cuando escribe sencillos reportajes. En todo pone la impronta de su estilo elegante, florido, desenfadado y limpiamente moderno.

El Pregón de la Semana Santa Cacerense en el pasado año de 1971 corrió a cargo de este poeta guadalupense y ahora lo vemos impreso en un bonito folleto con una patética dedicatoria a una hermana suya. La *Pasión de Cristo según Cáceres*, que de esta original manera titula el pregón, no es ni más ni menos que un Vía Crucis acendrado y cacereño y nosotros diríamos que universal, porque en él hablan todos los dolores del mundo simbolizados en el de Jesús. Un Vía Crucis lírico pero conceptual a la vez, donde en cada rincón nos encontramos con una imagen poética y una verdad. «Hay una calle de la Amargura en Cáceres: esa es nuestra calle». Y es impresionante también la fragante sencillez con que el sacerdote-poeta retrata a la Virgen en tres líneas: «Una niña rabiosa-

mente bonita, mujer de un carpintero de tres al cuarto, estampa de primera comunión y flor de un país subdesarrollado ¡María!.

No es posible relacionar con más acierto y concisión el misterio de la Redención con el mundo moderno y con los motivos de esta ciudad de Cáceres que posee, hemos dicho en algún otro sitio, como ninguna otra de España marco oriental adecuado por sus calles jerosolimitanas entre muros y paredes bermejas, para ambientar procesiones y otros actos pasionistas.

Para los que no escucharon este pregón es un obsequio ahora leerlo. Hay mucho verdadero cristianismo en estas cortas páginas, tan penosamente explicado como lógicamente clavado a martillo con la Verdad, como Cristo a la Cruz. Cáceres está en deuda con Nicolas Sánchez Prieto por este pregón y algún día tendrá que corresponder a semejante obsequio y deuda.

C. C. S.

¿QUE OCURRIÓ EN LA CODOSERA?
por fray Antonio Corredor, O. F. M.
Ediciones Cruzada Mvriana. Cáceres,
1972.

El texto de este folleto corresponde al de una conferencia pronunciada por el autor en el Teleclub «Federico Trillo-Fi-

gueroa», de Montehermoso, con motivo de la campaña «Paz en la Tierra», hace año y medio.

Los sucesos o fenómenos de La Codosera, como recordará en Extremadura bastante gente, tuvieron fuerte resonancia incluso nacional y hasta internacional, hace veintisiete años.

Sobre ellos la Iglesia todavía no se ha pronunciado, razón por la cual es lícito, y añadiríamos también que curioso y edificante, el recordar toda la historia de estas supuestas apariciones de la Virgen María en un precioso valle extremeño lindante con Portugal.

El autor pasa revista objetiva a todos los sucesos, deteniéndose especialmente en el carácter, vida y circunstancias de las principales videntes, Marcelina Barroso, hoy Sor María de la Misericordia de la Cruz, y Afra Brígido Blanco que actualmente reside en Madrid, dedicada a prácticas caritativas en un hospital y que conserva todavía las estigmatizaciones que adquirió en 1945 a raíz de los sucesos mencionados.

El folleto está muy bien impreso y profusamente ilustrado, leyéndose con curiosidad y agrado, cosa no rara siendo su autor un conocido escritor y poeta que ha dado a la luz numerosas obras de carácter religioso. Una más en la lista, por la cual felicitamos a su autor y excelente amigo nuestro.

C. C. S.



I PREMIO CÁCERES DE NOVELA CORTA

El Colegio Universitario de Cáceres convoca por vez primera su premio literario anual, con arreglo a las siguientes

B A S E S

1. Podrán concurrir al Premio todas las novelas que reúnan las siguientes condiciones:
 - a) Estar escritas en lengua española.
 - b) Ser inéditas (en cualquier lengua).
 - c) Tener una extensión no inferior a 70 folios a máquina, de 29 líneas cada uno, y no superior a 120.
2. Los concursantes presentarán tres copias mecanografiadas de la obra, cosidas o encuadernadas, perfectamente legibles y firmadas con el nombre completo del autor, en la Secretaría del Colegio Universitario, calle de Lope de Vega, s/n, Cáceres.
3. El plazo de presentación expira el día 20 de Noviembre de 1972, a las 12 horas.
4. El importe del premio se estipula en 100.000 pesetas.
5. El Colegio Universitario de Cáceres se compromete a publicar la novela premiada durante el año 1973, salvo caso de fuerza mayor.
6. El jurado estará constituido por los señores siguientes: don José Arozena Paredes, abogado; don Luis Berenguer, escritor; don Fernando Lázaro Carreter, Catedrático de Universidad y académico de la Real Academia Española; don Ricardo Senabre, Catedrático de Universidad, y don Francisco Ynduráin, Catedrático de Universidad. El Secretario del Colegio Universitario actuará como secretario sin voto.
7. El fallo del premio tendrá lugar en Cáceres, el día 27 de enero de 1973, en el lugar y a la hora que oportunamente se indicarán.
8. El procedimiento del fallo constará de las etapas siguientes:
 - a) Una Comisión de lectura del Colegio Universitario de Cáceres, presidida por un Catedrático de Universidad, seleccionará las 15 novelas que deban entrar en la primera votación.
 - b) Todas las demás obras estarán a disposición de los miembros del jurado, cada uno de los cuales podrá añadir a la lista seleccionada dos títulos más, como máximo.

c) Confeccionada definitivamente dicha lista -que, según lo especificado en los apartados anteriores, constará de quince obras, como mínimo, o de veinticinco como máximo-, estas novelas entrarán en la primera votación.

d) Cada miembro del jurado votará una lista de seis obras, de las que pasarán a la segunda votación aquellas que consigan el mayor número de votos. Si, en cualquier fase de la votación, se produce empate, será resuelto por votación simple.

e) En votaciones sucesivas, cada miembro del jurado confeccionará una lista de tantas novelas como vayan quedando, menos una.

f) La votación final (en la que los miembros del jurado podrán depositar papeletas en blanco) se decidirá por mayoría, si bien la novela premiada deberá reunir, al menos, tres votos. En el caso de que no fuera así, el premio sería declarado desierto y su importe acumulado al del siguiente año.

9. Una vez presentados los originales no podrán ser retirados del certamen ni se mantendrá correspondencia sobre ellos. Los autores, por sí mismos o mediante terceras personas, debidamente autorizadas, podrán hacerse cargo de los originales no premiados durante cualquier día hábil de los meses de febrero y marzo de 1973. Transcurrido este plazo, el Colegio Universitario de Cáceres podrá proceder a su destrucción.

10. Se entiende que, por el solo hecho de presentarse, los autores aceptan las bases de la presente convocatoria.

Cáceres, mayo de 1972.



Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

«Siete ensayos sobre el Romanicismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCANTARA» - Cáceres

NOTICIA DE REVISTAS

LA ESTAFETA LITERARIA, Número 450, Madrid, 15 de Abril de 1972. (Director: Ramón Solís). — Trabajos de Manuel Calvo Hernando, Arturo del Villar (Semblanza de José Luis Cano). Coloquio de Jacinto López Gorgé sobre las subastas de obras de arte, Hugo Lindo, Leopoldo Azancot, Fernando Quiñones, Margarita Ucelay, I. Alvarez, José García Nieto. Secciones de Literatura por José López Martínez y Arturo del Villar. Arte, por Luis López Anglada y otros. Teatro, por Juan Emilio Aragonés; Cine, por Luis Quesada. En pliego aparte «Himno al ahorro», de E. García Pavon. Inserta la noticia del fallecimiento del Conde de Cañilleros y de las conferencias dadas en el C. E. U. de Cáceres, por Enrique de Sena y Alfonso Albalá.

te, por Luis López Anglada y otros. Interesante información sobre los inventores, por José López Martínez. Inserta también un trabajo referente a Antonio Rodríguez Moñino y el romancero castellano, debido a Felipe C. Maldonado, y una crítica de «Anecdotario de Gabriel y Galán», de Valeriano Gutiérrez Macías, por José María Bermejo, Las habituales secciones de Arte, Música, Cinematografía, Teatro, Medallística, Concursos literarios, etc.

CRUZ ROJA ESPAÑOLA. Núm. 751. Madrid, febrero 1972. — Información general sobre las actividades de la benéfica entidad en España y el mundo. Artículos de divulgación sanitaria. Comunicados y amenidades. Abundante ilustración.

GUADALUPE. Revista mariana, número 598, Marzo-Abril 1972 (Director: Felipe Trenado, O. F. M.). Trabajos de Teodoro Fernández. Nicolás Sánchez Prieto. Manuel Soria, Manuel Tercero, Manuel Castrillo, Policarpo Hernández, Josefina García Díez, Fray Serafín Chamorro, Francisco de Asís Chavero, Fray Gregorio Bolívar. «La Quiniela de Guadalupe», por Gil Cordero. Noticiero e información gráfica. Consultorio. por Fray Francisco Romero.

LA VOZ DE SAN ANTONIO. Números 1578-1579. Sevilla, abril 1972. — Trabajos de Fernando Baez Santana, Ricardo Acirón, Salvador Sierra Muriel, O. F. M., Angel Redondo, O. F. M., Javier María de Echenique, «Saturnino», Juan José Marín Vizcaino, Lorenzo Sandía, O. F. M., Manuel Tercero, O. F. M. Versos de N. Sánchez Prieto, Biografía de Vladimir Ghika. Manuel Terrón Benavides.

Rincón de ama de casa, información e ilustraciones.

LA ESTAFETA LITERARIA. Número 491. Madrid, 1.º de Mayo de 1972. Trabajos de Luis Bonilla, Arturo del Villar (Semblanza de José García Nieto), Manuel García Viñó, Leopoldo Azancot, Margarita Ucelay, Carmen López Vigo, Carlos Areán (varias semblanzas artísticas). Poemas de José García Nieto, Eduardo Carranza (en pliegos sueltos). Críticas de Ar-

LA ESTAFETA LITERARIA. Número 492. Madrid, 15 de Mayo de 1972. — Trabajos de Francisco Bergasa, Eduardo Mendicuti, Arturo del Villar, Leopoldo Azancot, Luis López Anglada, André Alter. Poema de Elena Andrés. «Antonio Rodríguez Moñino y el Romancero Castellano», por Felipe R. Maldonado. Secciones de crítica literaria y música, Carta de Barcelona, por Julio Manegat. Interesante